

**PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA EN
ORGANIZACIONES SOCIALES DE BOGOTÁ Y LA SABANA**

AUTORAS:

Lidy Natalia Castillo Velasco

Ingrid Jissel Moreno Ortiz

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en Desarrollo
Educativo y Social


DIRECTOR

Jorge Jairo Posada

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

Bogotá, D. C.

2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formando al profesional</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 3

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional- Biblioteca Central
Título del documento	Prácticas pedagógicas para la formación política en organizaciones sociales de Bogotá y la Sabana.
Autor(es)	Castillo Velasco, Natalia; Moreno Ortiz, Ingrid
Director	Posada, Jorge
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 21p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE
Palabras Claves	FORMACIÓN POLÍTICA; PLAN DE VIDA; PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS; MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO; SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS.

2. Descripción
<p>La tesis trabajada desde la línea de investigación de Educación y pedagogía, expone resultados parciales del proceso de sistematización de prácticas pedagógicas y metodologías empleadas en la formación política de plataformas sociales de Bogotá y la Sabana, que hacen parte del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia. Se reconocen niveles para la formación: bases, líderes y dirigentes; así como la clasificación de prácticas de formación interna y prácticas de formación externa. En la fase de reflexión, se evidencia la necesidad de vincular los procesos formativos con la construcción y consolidación de propuestas políticas que alimenten la proyección del Plan de Vida Regional.</p>

3. Fuentes
<p>Carballo, M. (2011). <i>Mujeres líderes en el Movimiento Sin Tierra. Ceará-Brasil</i>. Tesis de doctorado en Antropología Social y Cultural. Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra, Cataluña.</p>
<p>Cendales, L., Torres, A. (2006). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. <i>La Piragua</i>. No. 23. Panamá: CEAAL. Recuperado de: http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf</p>
<p>Dussán, M. (2004). <i>Modelo Pedagógico de las Experiencias de Educación Popular de la Universidad Surcolombiana Colombia</i> (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5282/madc1de1.pdf?sequence=1</p>
<p>Gramsci, A. (1970). <i>Introducción a la Filosofía de la Praxis</i>. Barcelona, España: Ediciones Península.</p>
<p>Jara, O. (2006). <i>Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento</i></p>

latinoamericano, una aproximación histórica. *La Piragua*. No. 23. Panamá: CEAAL.
Recuperado de: <http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>

Morocho, V. (2011). *Proyecto de escuela regional de formación política de líderes Sierra sur para la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras del Ecuador*. (Tesis de Pregrado). Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/1304>

Organización Indígena de Antioquia, (2008). *Resistencia y Vida, Reflexiones para la construcción de los Planes de Vida zonales y locales de los Pueblos Indígenas de Antioquia*. Medellín, Colombia: ISBN 978-958-97.

Torres, A. (1996) Sistematización como investigación interpretativa crítica: entre la teoría y la práctica. *Seminario Internacional sobre Sistematización y Producción de Conocimiento para la Acción*. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.alboan.org/archivos/536.pdf>

Torres, A. (1997). *Movimientos sociales y organización popular*. Bogotá, Colombia: Editorial, UNAD.

Vasconcelos, M. (2001). *El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra en el marco de la educación liberadora*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Recuperado de: http://www.archivochile.com/tesis/02_tms/02tms0004.pdf

4. Contenidos

La tesis desarrollada desde la línea de investigación de Educación y pedagogía, se desarrolla a partir de la realización de una sistematización de experiencias, enfocadas en la caracterización de las prácticas pedagógicas empleadas en los procesos de formación política de organizaciones sociales de Bogotá y la Sabana, y su relación con la construcción del Plan de Vida Regional del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia (MPMSPCOC). Como objetivos específicos se proponen; 1. Comprender los fundamentos ideológicos, políticos y organizativos del MPMSPCOC - Zonal Bogotá, en relación con la formación política; 2. Describir y analizar las prácticas pedagógicas de formación política del MPMSPCOC - Zonal Bogotá. 3. Comparar la relación que existe entre las prácticas para la formación política y la construcción del Plan de Vida Regional; 4. Contribuir a la construcción de propuestas para el proceso de formación político.

El documento inicia con la presentación de los antecedentes y la caracterización de las plataformas sociales de Bogotá y la Sabana que hacen parte del MPMSPCOC, alrededor de las que se desarrolla la sistematización. Posteriormente se aclaran algunas nociones sobre organización social, movimiento social, movimiento político y sobre la formación política. Luego se describen las fases metodológicas y las técnicas de recolección de datos. En consecuencia, se desarrolla el análisis de resultados destaca las nociones sobre la formación política, caracteriza las prácticas pedagógicas de formación política y expone la relación que se evidencia desde la sistematización, entre las prácticas de formación política y la construcción del plan de vida Regional del MPMSPCOC. Finalmente se ubican las conclusiones y recomendaciones luego de realizada la sistematización.

5. Metodología

Se implementa la sistematización de experiencias como propuesta metodológica que permite recrear la historia de las distintas organizaciones y expresiones sociales a partir de las siguientes fases: Identificación de necesidades, definición de criterios, equipo de investigación y compromisos; reconstrucción histórica de la experiencia; análisis e interpretación conjunta, identificación de puntos de inflexión, análisis de momentos importantes de la experiencia desde las categorías conceptuales; interpretación teórica de la experiencia, la cual implica que luego de hallar el sentido de la experiencia, se indaga por las concepciones teóricas que le subyacen para ponerlas en discusión con otras elaboraciones conceptuales; la reflexión colectiva que establece recomendaciones, aportes, proyecciones y/o replanteamientos; finalmente, la síntesis y socialización. Los instrumentos para la recolección de información son: a) Entrevistas a profundidad con Líderes, dirigentes, bases dirigentes b) narración densa. c) Entrevistas a profundidad con personas que hicieron parte del proceso d) Observación participante e) Grupo focal f) Matrices para hacer registro de los talleres g). Línea del tiempo.

Se analizan cuatro plataformas sociales y con cada una de ellas se recrea una línea del tiempo para hacer la reconstrucción histórica de las experiencias pedagógicas. Finalmente se desarrolla una fase de reflexión con las organizaciones para replantear o retomar las prácticas pedagógicas en función de la construcción del Plan de Vida Regional.

6. Conclusiones

Por medio de la sistematización de experiencias se logró comprender los fundamentos ideológicos, políticos y organizativos de las plataformas sociales de Bogotá y Sabana.

Las prácticas pedagógicas de formación política, al tener la distinción de internas y externas, han permitido a las plataformas sociales proyectar y generar métodos de trabajo para agenciar articulaciones y unificar criterios para la incidencia política en los territorios, lo cual posibilita la construcción de tejido social y la ampliación de los procesos de base.

La formación política ha dotado de capacidades y herramientas a los militantes de las plataformas sociales para comprender las relaciones del territorio (ambientales, sociales, políticas, productivas, etc.), desarrollar experiencias y producir política para el movimiento. En congruencia, el Plan de Vida Regional es una propuesta política compleja que requiere de un proceso sistemático de trabajo organizativo y de una lucha de largo aliento. Por ello, las plataformas sociales tienen el reto de construir y dinamizar escenarios de encuentro, discusión, movilización y formación política para construir un modelo de ciudad y sociedad que incluya a todos los sectores sociales.

Elaborado por:	Lidy Natalia Castillo; Ingrid Jissel Moreno
Revisado por:	Jorge Jairo Posada

Fecha de elaboración del Resumen:	09	06	2017
--	----	----	------

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA EN ORGANIZACIONES SOCIALES DE BOGOTÁ Y LA SABANA¹

Lidy Natalia Castillo-Velasco²

Docente. Bogotá, Colombia.

Ingrid Jissel Moreno-Ortiz³

Docente. Bogotá, Colombia.

- **Resumen (analítico):** *Este artículo expone resultados parciales del proceso de sistematización de prácticas pedagógicas y metodologías empleadas en la formación política de plataformas sociales de Bogotá y la Sabana, que hacen parte del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia; evidenciando la incidencia de los procesos de formación política en la formación de bases, líderes y dirigentes del movimiento y en la construcción del Plan de Vida Regional.*

Palabras clave autores: Formación política, plan de vida, prácticas pedagógicas, movimiento social y político, sistematización de experiencias.

Palabras clave descriptores: Formación política, práctica pedagógica, movimiento Social, movimiento político. (Tesauro de Ciencias Sociales de la Unesco)

- **Abstract (analytical):** *This article presents partial results of the systematization process of pedagogical practices and methodologies used in the political formation of social platforms in Bogotá and La Sabana, which are part of the Political Movement of Social and Popular Masses of the Center of Colombia; Evidencing the influence of the processes of political formation in the formation of bases, leaders and directings of the movement and in the construction of the Regional Life Plan.*

Authors key words: Political formation, Life Plan, pedagogical practices, social and political movement, systematization of experiences.

Key words: Political formation, Life Plan, pedagogical practices, social and political movement

- **Resumo (analítico):** *Este artigo apresenta resultados parciais da sistematização de práticas pedagógicas e metodologias utilizadas na formação política de plataformas sociais Bogotá e Sabana, que fazem parte das Massas Movimento Político Centro*

¹ **Artículo** que presenta resultados parciales de la investigación: Prácticas pedagógicas en la Formación política para la construcción de Plan de Vida regional. Sistematización de experiencias desarrollada con las plataformas sociales de la zonal Bogotá del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia, entre septiembre de 2015 y mayo de 2017. Investigación para optar por el título de Magister en Desarrollo Educativo y Social del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, Colombia

² Licenciada en Química, Universidad Distrital F.J.C. Candidata a Magister en Desarrollo Educativo y Social Universidad Pedagógica-Cinde. Correo electrónico: lncastillov@gmail.com

³ Licenciada en Química, Universidad Distrital F.J.C. Candidata a Magister en Desarrollo Educativo y Social Universidad Pedagógica-Cinde. Correo electrónico: ingridmoreno.quim@gmail.com

Social populares e leste da Colômbia; destacando o impacto dos processos de formação política na formação de bases, líderes e dirigentes do movimento e a construção do Plano de Vida Regional.

Palavras-chave autores: Formação política, Plano de Vida, práticas pedagógicas, movimento social e político, sistematização de experiências.

Palavras-chave descritores: Formação política, Plano de Vida, práticas pedagógicas

1. Introdução. -2. Metodología de la Investigación. -3. Organización social, movimiento político y movimiento social. -4. La formación política en la organización social. -5. Miradas sobre la formación política desde las plataformas sociales, -6. Proyecciones de la formación política, -7. Momentos para la formación política, -8. Sistema de Formación Regional, -9. Prácticas pedagógicas para la formación política, -10. Plan de vida, -11. Consideraciones finales, -12. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

En Colombia se han venido consolidando escenarios de articulación y organización social y política a nivel nacional, regional y local, con el fin de desarrollar propuestas que solventen las necesidades derivadas de diversas problemáticas en distintos niveles, generando exigencias en los ámbitos de la educación, salud, territorio, trabajo digno, vivienda, etc. No obstante, es evidente la falta de cohesión y concreción de las distintas propuestas, lo que conlleva a que las luchas sean aisladas y no logren generar mayores impactos dentro de la estructura política y social del país.

Es por ello, que desde las particularidades de los territorios, la necesidad de una articulación que permita una organicidad entre distintos sectores sociales y el desarrollo de un programa político de cara a la realidad nacional, se consolida el denominado Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia (MPMSPCOC⁴). Este movimiento acoge organizaciones sociales y populares de departamentos como Casanare, Boyacá, Arauca, Meta, Santander, Norte de Santander y Bogotá, con la proyección de construir propuestas que culminen en el desarrollo un Plan de Vida Regional. Este último, entendido como el programa político con el cual se proyectan las rutas de acción de las organizaciones en sus territorios.

De aquí que, para la construcción de las propuestas territoriales encaminadas a transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales, se ha establecido como prioridad la formación política de bases, líderes y dirigentes del proceso organizativo, con la finalidad de mantener un análisis permanente de los distintos contextos, a la vez que se desarrollan capacidades para el fortalecimiento y la interpretación del marco ideológico del movimiento y su concreción en propuestas de exigibilidad y organización. Ello se viene

⁴ En el desarrollo del artículo se utilizarán las siglas MPMSPCOC para referirse al Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia.

desarrollando desde la implementación del Sistema de Formación Regional⁵, puesto en marcha en los distintos departamentos, y en el caso de Bogotá, acogido por las distintas plataformas sociales.

Para el caso de Bogotá, se han estructurado plataformas sociales que acogen al sector juvenil y estudiantil, el sector cívico popular y, en menor medida, el sector campesino (todos ellos caracterizados desde el MPMSPCOC). Esto, con el ánimo de elaborar propuestas para la ciudad y el campo y que respondan a la realidad de los sectores populares, entendiendo las dinámicas en la configuración de la ciudad. Las plataformas permiten desarrollar un método de trabajo que orienta los trabajos territoriales y los procesos de formación política. Sin embargo, no se ha desarrollado una reflexión profunda sobre el curso de las prácticas pedagógicas que se involucran en estos procesos de formación política para evidenciar que tan acertados son al momento de cualificar líderes y de desarrollar propuestas que configuren las posibilidades de organizar la ciudad y el campo alrededor de la educación, el medio ambiente, la economía, entre otros aspectos. En otras palabras, propuestas que se condensan en lo que desde el movimiento se propone como el Plan de Vida Regional.

En consecuencia, surge la necesidad de caracterizar las prácticas pedagógicas para la formación política del MPMSPCOC y su relación con la construcción del Plan de Vida Regional, desde los acumulados políticos y organizativos de la zonal Bogotá y Sabana, con tres plataformas de organización social (plataforma estudiantil universitaria, plataforma Creciente Popular y plataforma de docentes SER) y con la Fundación de Derechos Humanos Pasos, implementando la sistematización de experiencias como propuesta metodológica que recrea la historia de las distintas organizaciones y expresiones sociales. A la vez que, desde el análisis y la interpretación de la información recogida, surgen escenarios de reflexión colectiva en donde se produce conocimiento y se reconstruyen las propuestas políticas y organizativas para estructurar el trabajo territorial en perspectiva local y regional.

Por lo anterior, este artículo expone los resultados parciales de la investigación denominada “Prácticas pedagógicas en la formación política para la construcción del Plan de Vida regional”, destacando el dinamismo permanente al que se someten este tipo de reflexiones y cuyo alcance está dado por la apropiación que las plataformas sociales hagan sobre los hallazgos de esta sistematización.

Como fundamento de la investigación, se analizaron estudios relacionados con la sistematización de experiencias en Educación Popular y las prácticas pedagógicas, encontrando como referencia la tesis doctoral denominada: *Modelo Pedagógico de las experiencias de educación popular de la Universidad Surcolombiana* realizada por Dussán (2004), investigación en la que cobra importancia la producción de conocimiento a partir de la interpretación de las prácticas educativas de movimientos sociales que buscan promover la participación y mejorar su calidad de vida, a la vez que fortalece los procesos organizativos y empodera a las comunidades en la consolidación de modelos de desarrollo alternativos.

⁵ El Sistema de Formación Regional es un instrumento construido por el MPMSPCOC en el año 2015, que propone elementos políticos, ideológicos y organizativos del movimiento y está orientado a sus procesos de base, líderes y dirigentes.

Una manera de consolidar los modelos de desarrollo alternativos es a partir de los procesos productivos generados desde las comunidades y expresiones colectivas tal y como lo evidenció la sistematización realizada por la Fundación ITEDRIS (Investigación, Tecnología y Educación para el Desarrollo Regional, Integral y Sostenible, 2011), quienes además de señalar los procesos productivos destacaron la importancia de la Educación Popular para el empoderamiento principalmente de mujeres.

La educación popular tiene un enfoque político que se proyecta en el fortalecimiento organizativo para generar una mayor incidencia en las estructuras sociales. De allí, que la Formación política comience a posicionarse como esa posibilidad de no solo alfabetizar políticamente sino de empoderar y formar líderes capaces de analizar la realidad para agenciar propuestas que solventen las necesidades colectivas y que se ubiquen en escenarios de lucha política. A nivel latinoamericano, uno de los referentes más importantes en la configuración de escenarios de formación política ha sido el Movimiento Sin Tierra, movimiento que plantea una relación intrínseca entre la formación política y la lucha de clases conforme a la identificación de dos niveles de conciencia: la social y la política, social referida como aquella que se desenvuelve diariamente y la política, que se adquiere a través del conocimiento, del estudio y de la práctica política, entendiendo la relación dialéctica entre la teoría y práctica política en los diferentes escenarios en los que se desenvuelve el militante. (Carballo, 2011)

En congruencia con este planteamiento, Morocho (2011) en su investigación *Proyecto de escuela regional de formación política de líderes Sierra sur para la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras del Ecuador* (FENOCIN), desarrolla una propuesta de Escuela Regional de formación política para los militantes de la Sierra sur, partiendo de la necesidad de las comunidades de formar líderes y cuadros políticos a partir de generar un programa o proyecto de formación política, como determinante en la cualificación de la base social para incidir en los gobiernos locales e impulsar cambios en las comunidades, teniendo en cuenta la sociedad que se desea construir, así como la reflexión de las fortalezas y debilidades de la experiencia, referenciando el compromiso y responsabilidad que requiere el escenario organizativo en cuanto a disposición de tiempo, formación política y construcción de propuestas que incidan en los territorios.

Las organizaciones indígenas han liderado escenarios de resistencia a lo largo del territorio nacional, que han culminado en la consolidación de propuestas que se ocupan de exigir condiciones de vida digna desde una lectura de contexto específica de los pueblos indígenas, reconociendo la diversidad étnica y cultural. Un ejemplo de este proceso de construcción política se evidencia en la Organización Indígena de Antioquia (OIA), la cual expresa en su libro *Resistencia y Vida. Reflexiones para la construcción de los Planes de Vida locales de los Pueblos Indígenas de Antioquia*, su propuesta de Plan de Vida que surge como alternativa al modelo de desarrollo, concibiéndolo como estrategia política que posibilita a la OIA construir rutas de trabajo a corto, mediano y largo plazo, exigir derechos, mantener la autonomía, generar formas de resistencia al modelo de desarrollo del país, recuperar la identidad cultural, mantener un equilibrio con la naturaleza, mantener el territorio, así como

establecer pactos políticos que comprendan las líneas políticas de: gobierno y administración, territorio y medio ambiente, cultura y educación, salud, y género, generación y familia (OIA, 2008).

Desde el proceso reflexivo condensado en el libro, se establece que para orientar el desarrollo de estas propuestas se debe reconocer la importancia de los procesos formativos y educativos tal y como se expresa a continuación:

Generar procesos pedagógicos que posibiliten una mirada crítica a la función de la escuela hoy y a los diferentes procesos formativos que necesitamos para nuestros hijos y el resto de la comunidad, [que] conduzcan a los pueblos indígenas a resignificar sus identidades, que permita hacer consciente los cambios culturales y señalar críticamente como Pueblos cuáles de estos cambios contribuyen con mejorar nuestras condiciones materiales y espirituales que nos permiten Vivir Bien y estar preparados para la acción política. (OIA, 2008, p. 20)

Todas estas apuestas, más allá de exigir condiciones materiales para garantizar la subsistencia, se proyectan hacia la realización humana plena, para lo que es preciso forjar valores colectivos que permitan armonizar las relaciones sociales y posibilitar la permanencia de estas propuestas a largo plazo. Para ello, es imperante que los procesos colectivos construyan sus propios lineamientos educativos y formativos y que ello sea producto de la reflexión permanente de sus propios saberes y experiencias.

2. Metodología de la Investigación.

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque epistemológico histórico-crítico, que buscó caracterizar e interpretar las prácticas pedagógicas de formación política desarrolladas por el MPMSPCOC y su relación con la construcción de su Plan de Vida, implementando la metodología de sistematización de experiencias.

Desde Bickel (2006), Jara (2014) y Torres (1996), la sistematización de experiencias se posiciona como una propuesta metodológica que convoca a comprender prácticas desarrolladas en diversos escenarios (comunitarios, educativos, políticos, culturales, etc.), a partir de la reconstrucción de la memoria histórica de la experiencia, la construcción de conocimiento desde las comunidades o procesos y la posibilidad de transformar la realidad desde la reflexión y el análisis colectivo de una experiencia en común. Tal y como lo propone Guiso (2001, citado en Ruiz, 2001), Cendales y Torres (2006), se establece que la sistematización permite hacer un ejercicio de memoria tanto colectiva como individual en la medida en que se hace una representación de la experiencia para su posterior análisis y comprensión. En ese sentido, las narraciones cobran un lugar significativo en la reconstrucción histórica y caracterización de la realidad de la experiencia, posibilitando la identificación de sus etapas, puntos de inflexión, hitos históricos, momentos de decisión, de crisis, de auge, entre muchos otros. Esto sin duda, se tomó como un insumo importante para

el constructo político y organizativo de los colectivos, plataformas y organizaciones que pretenden desarrollar alternativas desde sus trabajos territoriales y de base.

En consecuencia, las organizaciones y plataformas sociales de Bogotá, pese a que llevan una trayectoria de años de trabajo y de acumulado organizativo, no han realizado un proceso de reflexión colectivo que dé cuenta de sus avances, aciertos o debilidades en aspectos educativos, por lo que la sistematización se proyectó como una necesidad para continuar fortaleciendo los procesos de formación en aras de contribuir a una propuesta común, denominada Plan de vida. De aquí, que la reflexión sobre los resultados de la sistematización cobra importancia para la toma de decisiones y para replantear escenarios de articulación y fortalecimiento político-organizativo, ya que “Lo que está en juego son sus propias vivencias y sus proyectos de vida”. (Cendales & Torres, 2006, p. 30)

Para ello, se tuvieron en cuenta las fases propuestas por Torres (2013) y Jara (1996), definiendo las siguientes: Identificación de necesidades, definición de criterios, equipo de investigación y compromisos; reconstrucción histórica de la experiencia; análisis e interpretación conjunta, identificación de puntos de inflexión, análisis de momentos importantes de la experiencia desde las categorías conceptuales; interpretación teórica de la experiencia, la cual implica que luego de hallar el sentido de la experiencia, se indaga por las concepciones teóricas que le subyacen para ponerlas en discusión con otras elaboraciones conceptuales; la reflexión colectiva que establece recomendaciones, aportes, proyecciones y/o replanteamientos; finalmente, la síntesis y socialización.

Para la recolección de la información se implementó la descripción densa para realizar la caracterización de cada una de las plataformas sociales. Se elaboraron líneas del tiempo con cada una de las plataformas a partir del trabajo en grupos focales y entrevistas semiestructuradas. Se analizaron documentos producidos por las plataformas y el MPMSPCOC como relatorías, producciones escritas, cartillas, etc. Se participó en escenarios de discusión propios del trabajo político y organizativo de las plataformas sociales y se participó activamente en el equipo de formación e investigación de la plataforma Creciente Popular.

El análisis de la información se realizó con base en las categorías: Formación política, Prácticas pedagógicas y Plan de vida, identificando las nociones de cada una de ellas en distintos momentos de los procesos organizativos. Para ello, se usaron matrices de análisis de categorías desde la información recolectada de cada plataforma. Seguido a ello, se realizó una comparación entre las apuestas del Sistema de Formación Regional y las proyecciones y prácticas de formación política en las plataformas sociales de Bogotá y la Sabana, buscando reconocer las distancias, los desencuentros o la sincronía entre estas miradas locales y regionales. Para finalizar, se realizaron sugerencias para la reflexión y construcción del plan de vida regional desde la perspectiva urbana en que se fundamenta el proceso político y organizativo de las plataformas sociales de Bogotá y la Sabana.

3. Organización Popular, Movimiento Social y Movimiento Político

América Latina se ha caracterizado por ser fuente de diversas expresiones que buscan configurar nuevas relaciones sociales, políticas, económicas, culturales, ambientales, entre muchas otras, disputando su reconocimiento y su capacidad de ejercer poder por medio de la participación en la construcción de alternativas y propuestas políticas. Dependiendo de la dimensión de estas propuestas y su alcance, se proponen distintas denominaciones para la acción colectiva, de las cuales ahora se resaltan: organización popular, movimiento social y movimiento político. Si bien, no se propone una definición terminada de cada una de estas categorías, se espera tomar la mayoría de elementos que desde distintos autores se han propuesto, sin dejar de lado la construcción propia que como militantes del movimiento se ha construido.

En primer lugar, la *organización popular*, tiene un carácter distinto al de cualquier otro tipo de organización. Su condición de popular proviene de la interpretación de condiciones de exclusión, invisibilización y marginalidad en los sectores más vulnerables de la sociedad, y proyecta su accionar hacia la exigencia de unas condiciones de vida digna, desde donde se garantice la participación activa en la toma de decisiones que competen al grueso de la colectividad. En este sentido, se establece una ruta de trabajo a partir del reconocimiento de las condiciones del contexto y de la correlación de fuerzas, pero las exigencias y reivindicaciones son concretas y limitadas dependiendo del sector que esté organizado. Dado que genera un análisis crítico de las condiciones políticas y económicas, adoptando una postura de clase, se aleja de la caracterización que se propone de organización social, la cual no necesariamente busca transformar condiciones estructurales, sino que puede ubicarse únicamente desde lo reivindicativo. En ese sentido, citando a Torres (1997):

La organización social es vista como una colectividad instituida con miras a unos objetivos definidos, un orden normativo propio, unos rangos de autoridad y unos sistemas de acción coordinados. Para González (1995: 95) una organización social es un grupo de individuos que se identifican con determinados intereses y que deciden actuar en común con el propósito de defenderlos y resolver de manera colectiva problemas compartidos. (p. 132)

Esto último, deja entrever el hecho de que debe existir un interés colectivo que motive a la organización, pero no necesariamente hay una lectura sobre las fuerzas productivas y la división social que se establece a partir del modelo económico vigente. En este caso, se toma la Organización Popular como una confluencia de individuos que realizan una mirada crítica de su realidad para concretar unas exigencias, sin dejar de lado el reconocimiento de las contradicciones sociales, la lucha de clases y la necesidad de revertir el orden establecido por el modelo económico.

Por otro lado, el *movimiento social* tiene la característica de convocar gran parte de la población o de sectores sociales, que confluyen con un interés en común. Sin embargo, esta confluencia no necesariamente establece estructuras organizativas o una permanencia en el tiempo. Pueden ser movimientos con reivindicaciones muy concretas que movilicen amplios

sectores pero que no necesariamente trascienden a cambios estructurales. Torres (1997) los define como “una modalidad de acción colectiva con cierta continuidad y capacidad para afectar significativamente las sociedades en las que actúan”. (p.20).

Por su parte, Restrepo (1995, citado en Torres, 1997) establece que,

Los movimientos sociales son formas colectivas de acción de amplios sectores de la población, que promueven los intereses y aspiraciones comunes de sus miembros, poseen muy distintos grados de organización, persisten a lo largo del tiempo, se hacen visibles en el espacio público y afectan el curso de la sociedad, pero no proponen proyectos globales para toda la sociedad. (p. 21)

En consecuencia, Torres (1997) propone algunas características que permitirían delimitar el movimiento social, entre las que se resaltan: el carácter multclasista; la permanencia en el tiempo y por ende, el carácter histórico; predominancia en las formas de participación, acción y dirección informales y poco convencionales, con un carácter en su mayoría, horizontal. Aunado a ello, desde los movimientos sociales, se reconoce el ejercicio de la ciudadanía por medio de la configuración de identidades colectivas (Pizzorno, 1994, citado en Tejerina, 2005).

Finalmente, el *Movimiento Político* caracterizado desde el MPMSPCOC (2015) se entiende como un movimiento cualificado que posee una estructura organizativa bien definida y un programa político establecido por los distintos sectores sociales, en miras a generar cambios a nivel estructural. Sus integrantes tienen una amplia formación y cualificación, lo que les permite planificar y proyectar escenarios de organización y movilización que agudicen las contradicciones sociales. El movimiento político trasciende en el tiempo y promueve la formación de estructuras mucho más complejas como asociaciones regionales y plataformas locales, que se rige por las determinaciones de coordinaciones políticas. Aun así, las decisiones importantes se toman de forma asamblearia procurando recoger las apreciaciones de los procesos de base.

4. Formación política y organización social

El sostenimiento del modelo económico capitalista requiere, en parte, del despliegue hegemónico que segrega y deshumaniza al grueso de la sociedad, de tal manera que el ciudadano de a pie naturaliza las condiciones de explotación y de represión a través del acondicionamiento que proporciona la escuela y que refuerzan otros espacios educativos como la familia, la sociedad y los medios de comunicación. De allí que, desde el *sentido común*, como lo manifestó Gramsci (1970), se posicione al individualismo y la competencia como única condición válida para alcanzar el éxito y garantizar el desarrollo humano.

Bajo este paradigma, es preciso que los procesos educativos y formativos se vuelquen hacia otra visión mucho más humana del desarrollo, lo cual implica analizar de manera crítica la estructura social y dignificar las condiciones de vida mediante la exigencia de garantías al

Estado. Para ello, tal y como lo postuló Gramsci (1970), es necesario elevar los “niveles de conciencia” de aquellos que no han tenido la posibilidad de acceder a espacios de educación, o de quienes, aun teniendo esta posibilidad, han sido formados bajo las lógicas de la individualidad.

Justamente, como afirma Freire, “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 1989, p. 7, citado en Vasconcelos, 2001, p. 114), es decir, la educación debe propiciar reflexiones para la liberación y la transformación haciendo de ella una herramienta que empodere a los sectores excluidos. Esto se logra a través de la formación política, la cual pretende dotar a los sectores populares e históricamente excluidos de capacidades para conocer la realidad a través de un ejercicio de empoderamiento que permita agenciar otras alternativas de vida, posibilitando procesos de transformación. En consecuencia, la formación política se ubica en escenarios de disputa por el conocimiento y, por lo tanto, se convierte en una herramienta indispensable en la lucha política, puesto que reconoce al ciudadano como sujeto político con capacidad de organizarse y de movilizarse hacia la exigencia de sus derechos.

Desde el MST (Carballo, 2011, Morocho, 2011 y Vasconcelos, 2001), la formación política es concebida como la posibilidad de forjar otras formas de relacionarse y de construir comunitariamente a partir de reforzar valores colectivos, de reconocer los saberes populares y de analizar permanentemente las condiciones sociales para generar alternativas de vida desde la conciencia política y la organización social. De igual manera, se considera que la formación política se desarrolla desde diversos espacios y prácticas, entre ellos se resaltan talleres, escuelas, movilizaciones y el mismo trabajo organizativo, lo cual establece una relación dialéctica entre la teoría y la práctica que proyecta como síntesis la praxis transformadora, desarrollada desde la propuesta de la *filosofía de la praxis* de Antonio Gramsci.

En consecuencia, la formación política, (desde el MST), pretende la formación de líderes y dirigentes que orienten los procesos de organización y que propicien la síntesis política para definir la ruta de acción para la exigencia, la movilización y la puesta en marcha de propuestas alternativas y contrahegemónicas. Es preciso, entonces, advertir que los procesos de transformación requieren de nuevas prácticas sociales que se sustenten en la formación de hombres y mujeres nuevos, lo que sin duda requiere de la formación política y de prácticas educativas que trasciendan de la escuela para hacer del conocimiento una herramienta de poder.

5. Miradas sobre la formación política desde las plataformas sociales.

A partir del análisis de entrevistas y documentos de las organizaciones, se logró abstraer que la formación política es un ejercicio fundamental y permanente en el fortalecimiento de la organización y del movimiento político. Su principal objetivo es cualificar a todos los integrantes de los procesos de base, colectivos y plataformas, buscando elevar los *niveles de*

conciencia a partir del análisis crítico de la realidad para transformarla. En este proceso, ser “consciente” implica conocer el momento histórico y sus contradicciones, sentir la necesidad de transformar la realidad y, en consecuencia, trabajar para hacerlo. De aquí que, las plataformas sociales de Bogotá y la Sabana y en general el MPMSPCOC, tomen como fundamento teórico para los procesos formativos la *Filosofía de la praxis* de Antonio Gramsci, la cual difiere de otras formas de desarrollar la filosofía o de problematizar al mundo, ya que ésta en particular implica tener conciencia de las contradicciones históricas para proyectar una práctica transformadora. (Lombardi, s.f) Es decir, no quedarse en el planteamiento, sino pasar a la acción.

Por lo anterior, la formación política para el MPMSPCOC y las plataformas sociales de Bogotá y Sabana, es un proceso que expresa la relación dialéctica entre teoría y práctica, pues busca que a partir del análisis de las condiciones estructurales, se establezcan rutas de acción que vinculen las expresiones organizativas y al grueso del sector popular, para que de allí puedan surgir nuevos análisis, propuestas o constructos colectivos que transformen de manera estructural las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales que por muchos años han mantenido una brecha de desigualdad y de marginalidad en el país. En la medida en que el movimiento tenga la capacidad de generar propuestas propias, que partan de las necesidades de las comunidades y procesos de base, será mucho más enriquecedor el ejercicio de movilización y exigencia, así como la puesta en marcha de esas propuestas en los territorios. De manera que, la formación política en el Movimiento político, pretende la “formación de cuadros que tengan la capacidad de producir política para el movimiento” (Dirigente del MPMSPCOC, 2017).

Estos *cuadros*⁶, deben tener la capacidad política y organizativa para cuestionar las contradicciones de su territorio y generar estrategias que articulen las expresiones organizativas, recompongan el tejido social y eleven los niveles de conciencia a todos aquellos que habitan los territorios y han sido violentados. Requieren desarrollar la capacidad de generar alianzas con otros sectores, ser conscientes de la correlación de fuerzas en la dinámica de exigencia y movilización. En otras palabras, “la capacidad política es la capacidad de convertir la teoría en acción, de utilizar la teoría para hacer más consciente, efectiva y racional la práctica, de utilizarla adecuadamente como guía para la acción”. (CEME, 1974, p. 5). Y esta capacidad debe ser cultivada por medio de los procesos de formación política en cada uno de sus integrantes para proyectarlos como cuadros políticos.

Finalmente, la formación política busca motivar transformaciones culturales que proyecten otro tipo de relaciones sociales rescatando valores como la solidaridad, la cooperación, la fraternidad, entre muchos otros que han sido relegados por el individualismo y la competencia que promueve el capitalismo. La formación política es también una formación humanizante, que transforma la relación entre hombres y mujeres, que prioriza al humano y a

⁶ Este término ha sido desarrollado por varios autores y corrientes, donde se destacan las tesis marxistas-leninistas, los postulados de Mao Tse Tung, y a nivel latinoamericano, Ernesto Guevara “El Ché”, Fidel Castro, entre otros.

la naturaleza frente a la mercancía y la ganancia. La formación política es la alternativa contrahegemónica fundamental del proceso revolucionario.

6. Proyecciones de la formación política.

La formación política permite que se establezca una unidad de criterios, una unidad ideológica en aquellas expresiones organizativas que se vinculan a las plataformas sociales de Bogotá y la Sabana del MPMSPCOC. Ello posibilita construir propuestas políticas mucho más estables y acordes con las necesidades territoriales. De manera que, desde los procesos de formación se desarrolla la síntesis política en la medida que facilita el análisis de las condiciones territoriales para generar estrategias de acción, movilidad y exigencia. En consecuencia, la formación política es un elemento fundamental para la construcción del Plan de Vida Regional y para el fortalecimiento ideológico de quienes hacen parte del movimiento político.

De manera más específica, para los procesos de base que inician ese proceso de cualificación y de acercamiento con las dinámicas del movimiento político, la formación política es el puente que permite reconocer el territorio en el que emerge la acción colectiva, reconocer actores, potencialidades y establecer rutas de acción. La formación política permite “reconocer, apropiarse y defender el territorio”. (Documento Escuela Itinerante, s.f.). Desde la cualificación de líderes, se espera que los procesos territoriales puedan sortear coyunturas sin que ello afecte su permanencia o su misma existencia, son los líderes quienes deben estar preparados para las contingencias y dar respuestas acertadas que correspondan con la necesidad inmediata pero que no se alejen de los planteamientos políticos y organizativos del movimiento político.

Esto último es de gran importancia, ya que en ocasiones priman los intereses particulares por encima de los colectivos, lo que ha sido bastante perjudicial en muchas de las organizaciones sociales y que ha dejado un costo político bastante alto para el movimiento social, por lo que el deber de la formación política es precisamente generar una conciencia de clase, de clase obrera y popular, reforzar la ética, la identidad y sentido de pertenencia por el proceso organizativo y el territorio y avivar la esperanza y el compromiso con la transformación.

7. Momentos para la formación política.

La realización de grupos focales y el desarrollo de una línea del tiempo colectiva, puso en evidencia que las plataformas sociales de Bogotá y la Sabana reconocen tres momentos en Formación política. El primero corresponde con la *formación político-ideológica*, la cual se encarga de desarrollar todos los elementos de la plataforma de lucha y del plan de vida regional para direccionar la articulación entre las plataformas sociales y proyectar acciones conjuntas. Por otro lado, está la *formación gremial o sectorial*, que corresponde al

reconocimiento de elementos que son propios de un sector social y que por tanto requieren de un estudio y análisis específico. Por ejemplo, para el sector estudiantil es preciso avanzar en una propuesta de universidad y para ello es necesario retomar elementos sobre el sistema educativo y el modelo de educación, que les permitan desarrollar esta propuesta alternativa. De igual manera, este momento en la formación permite la discusión, reflexión y replanteamiento de las banderas de lucha y reivindicaciones concretas para el sector o gremio. Finalmente, se propone la *formación técnica*, que se encarga de dotar de herramientas para facilitar el trabajo político y organizativo, en campos como el comunicativo, el investigativo, el pedagógico, etc.

En congruencia, se proponen dos ámbitos para desarrollar la formación política, uno interno y otro externo. El ámbito *interno*, hace referencia a los procesos de formación que involucran discusiones sobre la planeación, evaluación y proyección de los espacios organizativos; se desarrolla con los integrantes del proceso para cualificar liderazgos, generar debates políticos y desarrollar nociones político organizativas en perspectiva regional y nacional. El ámbito *externo* se refiere a aquellos escenarios que se hacen con los procesos de base y en los que se hace convocatoria de manera abierta, ya sea en la universidad, en el barrio, desde la junta de acción comunal, en los colegios, en la vereda, etc. Estos espacios pretenden acercar a las personas a la propuesta política de los procesos organizativos por medio de instrumentos que permitan analizar la realidad y poner en evidencia contradicciones históricas.

8. Sistema de Formación Regional

Para desplegar la formación política a todos los escenarios organizativos del MPMSPCOC, en el año 2015 se dio a conocer el Sistema de Formación Regional (SFR), el cual fue producto de un primer ejercicio de sistematización de experiencias formativas regionales que se venían desarrollando luego de la consolidación del movimiento político en el año 2012. Esta sistematización fue realizada por la Coordinadora de Formación e Investigación Regional del movimiento político y buscó identificar los contenidos y prácticas de formación que desarrollaban los procesos de base, para identificar sus prioridades y necesidades y, de allí, consolidar un sistema formativo que orientara estas prácticas en todas las expresiones organizativas del movimiento.

En consecuencia, el SFR proyectó “satisfacer el nivel de formación política, ideológica y organizativa, a partir de la formación de cuadros para el movimiento político”. (Dirigente del MPMSPCOC, 2017)- En este objetivo se manifiestan los aspectos que se requería potenciar en los procesos organizativos y que en el SFR son definidos como lineamientos, los cuales son: organizativo, político e ideológico. Así mismo, reconociendo las diferencias formativas entre los integrantes de los procesos de base, los contenidos se organizan por niveles de formación siendo estos: bases, líderes y dirigentes. Y finalmente, para cada nivel de formación corresponde una metodología: talleres para el nivel de base, seminarios para el nivel de líderes y escuelas para el nivel de dirigentes.

De modo que, el SFR se compone de módulos para cada nivel, y en cada nivel se desarrollan los tres lineamientos. Para abordar el lineamiento político, por ejemplo, hay una serie de contenidos organizados por talleres (para el caso del nivel de bases), los cuales proponen insumos y metodologías, sin embargo, queda a decisión de cada proceso organizativo, si lo aplica tal y como se propone, o si postula otra metodología. Es decir, el SFR es una guía para la formación política que encierra las necesidades del movimiento político y que requiere de ser retroalimentado permanentemente a partir de su aplicación y evaluación rigurosa y permanente por parte de las expresiones organizativas. En la medida en que se avance en la aplicación del SFR se espera que los cuadros adquieran la capacidad de producir política, para lograr consolidar el Plan de Vida Regional.

Pese a que no existe un conocimiento generalizado del SFR, se han desarrollado procesos de formación alternos, ya que la dinámica organizativa va requiriendo abordar ciertos elementos para orientar la práctica y en consecuencia, se llevan a cabo espacios formativos con distintas metodologías y a distintos ritmos, siendo el tiempo y la dificultad de encontrarse, un fuerte limitante, que se acompaña de la falta de prioridad de los integrantes de las plataformas por estos escenarios, en comparación con la importancia que se le da a aquellos que son más prácticos o que consisten en una actividad en específico. Por otro lado, aunado a la falta de tiempo, se reconoce que hay varios espacios formativos que es necesario desarrollar y que no se han logrado articular para no generar una recarga en el trabajo.

Por último, se reconoce que es necesario generar conocimiento a partir de la resignificación de ciertas categorías en el movimiento, es decir, es preciso construir categorías propias y tesis que fundamenten la propuesta política que se establece en el Plan de Vida Regional y ello se logra desde el reconocimiento de los avances o retrocesos que han tenido las experiencias organizativas a partir de los procesos de sistematización.

9. Prácticas pedagógicas para la formación política.

Teniendo en cuenta que la formación política para el MPMSPCOC presenta los niveles de base, líderes y dirigentes, las plataformas sociales de la zonal Bogotá han implementado metodologías y prácticas pedagógicas acordes a los mismos, distinguiéndose prácticas para la formación política interna, y prácticas para la formación política externa.

Para los militantes del movimiento político, las prácticas de formación interna, buscan generar una cualificación político-ideológica y gremial en los militantes. Para ello, las plataformas tienen destinados espacios de encuentro en donde se realizan: jornadas de estudio teóricas que son abordadas a través de la discusión de lecturas de interés, rutas de estudio que surgen de los cuestionamientos de la realidad de los militantes con un acompañamiento permanente, análisis de coyuntura para comprender las dinámicas del momento actual y espacios de intercambio de saberes con otras organizaciones que cuentan con mayor experticia y experiencia en un tema específico. A la vez, desde los espacios de encuentro

internos los integrantes generan la planificación de actividades de formación externa y elaboran material escrito propio como lo son: cartillas, módulos, periódicos, artículos, entre otros, que tienen el enfoque de cada plataforma, es decir, producciones de conocimiento frente al tema de Derechos Humanos, Educación Popular (secundaria, universitaria), cultura, trabajo sindical, organización y documentos que surgen de los análisis de coyuntura.

Por otra parte, las prácticas de formación política externa propenden por una alfabetización política y elevación de los niveles de conciencia de los sectores populares (base del proceso organizativo), que para algunas prácticas corresponden a los postulados de la Educación popular, que puede describirse como:

Un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y utopías. (Torres, 2011, p. 26)

En consecuencia, las plataformas sociales de acuerdo a los espacios de incidencia realizan prácticas específicas que pueden o no corresponder a los esquemas de la educación formal. Hay un gran cúmulo de registro tanto escrito como audiovisual de estas prácticas que así lo expresan y que permitieron reconstruir colectivamente la memoria de estas prácticas. Para el caso de la plataforma estudiantil, se adelantan talleres, cátedras, observatorios, seminarios y foros orientados a estudiantes universitarios, sobre temas ambientales, sociales, culturales y políticas como, por ejemplo, la cátedra “*El territorio y las problemáticas socioeconómicas*”, desarrollada entre los años 2012 y 2013. La plataforma SER organiza encuentros interinstitucionales de experiencias estudiantiles de secundaria en donde se realiza un ejercicio de investigación previo para socializar las experiencias, debatir, realizar un recorrido territorial y proponer nuevos momentos de encuentro. Un ejemplo de ello fue el encuentro “*Minería, Territorio y Escuela*” desarrollado en el año 2015. A su vez, se dinamizan escenarios de confluencia entre docentes alrededor del trabajo sindical.

Para el caso de la plataforma Creciente Popular, que presenta una importante diversidad en las dinámicas de trabajo barrial en distintas localidades de Bogotá y la Sabana, fue necesario ubicar momentos previos a su configuración que dieron lugar a prácticas pedagógicas y prioridades en la formación política para el actual momento. Estos momentos pasan por la configuración de la Red Juvenil Itoco, aproximadamente en el 2006, y la conformación de Asamblea Popular Juvenil (2008-2010). De este último momento se destaca la experiencia denominada *Escuela Itinerante*, práctica centrada en el reconocimiento del *territorio*, un elemento clave en su trayectoria para la generación de procesos de concienciación, construcción del tejido social e incidencia política. De este modo, los *recorridos territoriales* se han convertido en una práctica sistemática que permite hacer trabajo de base, así como capacitar y dotar de elementos ideológicos y políticos a los militantes. Además de esto, desde la Escuela Itinerante, se propiciaron otros encuentros para la cualificación, como lo fueron:

cátedras, panelazos, noches y verbenas⁷, prácticas que en la actualidad no se realizan de manera frecuente. Sin embargo, luego de la consolidación de la plataforma Creciente Popular en el año 2013, se creó el Equipo de Formación e Investigación, que se ha encargado de planificar y desarrollar los espacios de formación y que ha priorizado otras metodologías, como los pre-talleres y talleres, que retoman elementos políticos de la plataforma y del SFR con todos los procesos de base.

Por último, la Fundación de Derechos Humanos Pasos orienta escenarios de formación presenciales en Derechos Humanos a las plataformas sociales de la zonal y a otros líderes sociales por medio de talleres y a través de módulos y cartillas. A la vez, planifica y acompaña otro de los escenarios que posibilitan la formación y confluencia de los sectores populares, la *movilización*. Este es un escenario de exigencia que el Estado colombiano reprime con fuerza, por lo que las plataformas sociales cuentan con un ejercicio previo de sensibilización frente al tema de los Derechos Humanos, en donde se hacen estudios de caso y de situaciones de vulneración de derechos para tener en cuenta algunas medidas de protección y autocuidado, como es mencionado por uno de sus integrantes: *“La movilización se posicionó como un espacio de formación ya que previo a ello se realizaban espacios de planeación, elaboración de planes operativos y luego de la movilización se realizaban evaluaciones”* (Líder de la Fundación de DDHH Pasos).

Es importante resaltar que las plataformas sociales de la zonal Bogotá y Sabana del MPMSPCOC participan en escenarios de encuentro local, regional y nacional con otras organizaciones como Cumbre Urbana, Identidad Estudiantil, Congreso de los pueblos, FUNAMA, entre otros, en donde se genera debate político y articulación con otras tendencias y organizaciones, posicionándose estos como escenarios de formación que ponen a prueba la capacidad política en el debate y la construcción colectiva.

Ahora, retomando algunas consideraciones de las prácticas pedagógicas y metodologías implementadas por las plataformas sociales, los militantes consideran que debe existir un mayor compromiso, debido a que varios espacios de formación carecen de una participación masiva. Sin embargo, manifiestan que hasta el momento las metodologías han permitido dinamizar y ampliar el trabajo organizativo. Entendiendo que las prácticas de formación política no consisten sólo en realizar sesiones académicas, sino que debe existir una relación entre la teoría y la práctica (praxis). De allí, que una de las metodologías más importantes para las plataformas sean los recorridos territoriales, al permitir en términos prácticos hacer una lectura de contexto, observar problemáticas, identificar las relaciones culturales, productivas, relaciones de dominación y resistencia y las relaciones con el medio natural, a la vez que se evidencian las contradicciones sociales y económicas del sistema capitalista.

⁷ En el *Panelazo* asiste un invitado que desarrolla un panel sobre diversos temas que ponen en discusión las líneas políticas de la plataforma. En las *noches* se abordan temas de coyuntura de carácter internacional, llevando invitados internacionales y en las *verbenas* se destina el espacio para la formación cultural y la autogestión.

De igual manera, la movilización es una práctica significativa para las plataformas sociales, al ser un mecanismo de resistencia y un escenario que dota de voz a los sectores populares para manifestar sus inconformidades con el sistema imperante, denunciar y exigir al Estado la garantía de derechos como la salud, educación, trabajo digno, vivienda, cultura y recreación. La movilización es vista como un escenario de formación política en el que se generan procesos de sensibilización, concienciación y fortalecimiento del tejido social, a través del ejercicio de confluencia y articulación con otras expresiones sociales. De esta manera, se dota de herramientas a los sectores populares para participar en asuntos políticos, reforzar las banderas de lucha y la propuesta de un modelo de ciudad diferente.

10. Plan de Vida en las Plataformas sociales de Bogotá y la Sabana.

Por medio de la reflexión sobre las prácticas de formación política y su incidencia en los procesos organizativos de las plataformas, se identifica la urgencia de la proyección de estos espacios formativos en la construcción y fortalecimiento de la propuesta del Plan de Vida Regional. De allí que, el análisis sobre el enfoque de la formación política y sus prácticas giró en torno a la propuesta del Plan de Vida, se hizo imperante que, a manera de reflexión final y proyección, se caracterizara esta categoría.

Inicialmente, se establece que la propuesta de Plan de Vida (PV), surge en el escenario de las organizaciones indígenas tras la necesidad de rescatar sus prácticas ancestrales, tenencia del territorio, vínculos con la naturaleza y forma de vida ante el sistema occidental imperante. Sin embargo, desde el MPMSPCOC, debido a la diversidad de sectores que confluyen desde los distintos departamentos, se proyecta el PV como el programa político o apuesta máxima que direcciona y articula los procesos de exigencia y las rutas de acción de los sectores sociales en sus territorios, proyectándolo en un horizonte transformador de la realidad. En consecuencia,

El Plan de Vida (PV) es un ejercicio de síntesis que retoma y articula las diversas iniciativas y programas del movimiento social organizado en sectores sociales. A su vez, permite proyectarlos en un horizonte transformador de la realidad social, por esto, también se le conoce como el “*programa de las masas populares del Centro Oriente de Colombia*”. En esta iniciativa se compacta la visión alternativa que hemos ido diseñando, construyendo y proponiendo para nuestra región, y es nuestro aporte a la perspectiva de un país diferente. (S.F.R, 2015, p.19)

Si bien, la construcción del plan de vida es una apuesta regional que ha tomado como ejemplo la tenacidad de las organizaciones sociales de Arauca, departamento de Colombia mayoritariamente rural, en el que predominan los sectores indígena y campesino, es imperante que para la ciudad se constituyan miradas desde lo urbano, que atiendan a las contradicciones que se desarrollan en una ciudad como Bogotá. Es allí desde donde se imprime el carácter urbano a la categoría de plan de vida en el movimiento, ya que no solo es una mirada desde el sector indígena, sino que tiene en cuenta los distintos sectores sociales (cívico popular, juvenil estudiantil, campesino cooperativo, indígena y obrero sindical) y propende por la concreción de exigencias y por la consolidación de verdaderas formas de participación. Para las plataformas y organizaciones de Bogotá y la Sabana, el PV:

Se entiende como un plan de acción, un programa para transformar y construir poder popular. Es una herramienta para la organización de la gente en torno a sus problemas, de tal manera que permite construir colectivamente soluciones a las necesidades más sentidas de las comunidades. (Fragmento relatoría, 04 de febrero de 2017)

Para las plataformas sociales de la zonal Bogotá, el PV es una apuesta bastante prematura y que actualmente se encuentra en una etapa de discusión inicial, pues ha sido prioritaria la consolidación de las plataformas sociales y la articulación con otras organizaciones que expresan una heterogeneidad en las formas de desarrollar el trabajo político y organizativo. No obstante, para los militantes de estas plataformas, el PV se considera como un ejercicio de sistematización que tiene la intención de generar una propuesta política alternativa al modelo de ciudad que está instituido, que permite la acción política y sirve para proyectar una estrategia de articulación con otros sectores para “administrar la gestión de la visión programática del movimiento” (Líder del MPMSPCOC, 2017) y consolidar escenarios que se proyecten transformar la realidad. Así como lo plantean las plataformas sociales, la Fundación Social (2010) señala que el PV:

Es un ejercicio no sólo analítico, sino también relacional que permite el aporte de diferentes disciplinas para ponerlas al servicio de la formación y fomento de la organización y la construcción de una solidaridad orgánica que trascienda de los grupos locales a la colectividad y de ésta a otras colectividades (pág. 33).

Para ello, la consolidación del Plan de Vida Regional debe proyectar en un modelo de ciudad diferente, que articule las apuestas y exigencias de la población rural y urbana, reconociendo la relación intrínseca entre el campo y la ciudad y ampliando la visión de *territorio*, puesto que es diferente el vínculo territorial en las zonas rurales que implican un componente productivo, a las zonas urbanas donde el uso y valor del suelo depende mayoritariamente de proyectos de vivienda y de la industria, y que por lo tanto modifica sustancialmente la relación entre el sujeto y el territorio. En este proceso que busca reconocer las especificidades de cada contexto, se pretende además la articulación de todos los sectores sociales que confluyen en la ciudad, involucrando la infancia, desarrollando el debate de género, empoderando a la mujer sobre su rol en la sociedad y cualificando la práctica política en todos los niveles, o expresado de otra forma:

El PV se configura como un instrumento para la transformación social que toma sentido en la práctica política cotidiana. Por lo tanto, además de proyectar la práctica y la lucha política, busca generar mecanismos de articulación y potenciar los procesos de base tanto rurales como urbanos. (Fragmento relatoría, 04 de febrero de 2017)

Aunado a lo anterior, el PV debe recrear y garantizar condiciones económicas para mantener la dinamicidad en los procesos del movimiento y ofrecer alternativas productivas para los militantes de la organización, buscando la vinculación y permanencia de profesionales en función del movimiento social, o como se denomina desde la plataforma estudiantil, el *profesional militante*, para ejecutar proyectos productivos en común de acuerdo a los saberes

y habilidades de los integrantes, prácticas económicas que tengan en cuenta las características del territorio como eje central para la planificación.

Esta vinculación de profesionales y su relación con los acumulados de las experiencias organizativas, deben permitir el fortalecimiento de propuestas que suplan las necesidades evidentes de una ciudad como Bogotá, donde hay conflictos laborales, por salud, por acceso a la vivienda o a la educación, y que se han construido desde distintos escenarios de articulación. Un ejemplo claro de estos avances tiene que ver con la propuesta de Bienes de Consumo Colectivo, cuyo fundamento central es la distribución de servicios de manera equitativa desde la organización y participación de comunidades y procesos de base en esta dinámica. Aun así, esta propuesta se encuentra en construcción y es preciso que los escenarios formativos aporten elementos para nutrir este postulado.

Por último, los militantes de las plataformas sociales advierten que el Plan de Vida no debe entenderse como una forma de adaptarse a las condiciones del sistema capitalista, por el contrario, debe conservar el carácter de disputa y exigencia al Estado, ya que en Colombia se tiene el ejemplo de que son las mismas alcaldías y gobernaciones las que han consolidado algunos Planes de Vida para las comunidades indígenas que no necesariamente corresponden con la garantía y exigencia de sus derechos, haciendo que el PV se convierta en un arma de doble filo al distorsionar las propuestas iniciales del Plan de Vida (Villegas, 2008).

11. Consideraciones finales.

Por medio de la sistematización de experiencias se logró comprender los fundamentos ideológicos, políticos y organizativos de las plataformas sociales de la zonal Bogotá. Información obtenida a través de la revisión de documentos realizados por las plataformas y el movimiento, así como de la realización de técnicas, tales como la descripción densa⁸, línea del tiempo, grupos focales, entrevistas y matrices. Estas técnicas posibilitaron identificar hitos históricos, reconocer las prácticas pedagógicas de formación política, así como recrear la historia de las plataformas sociales. Sumado a ello, estos ejercicios permitieron analizar el trayecto de las organizaciones, reflexionar, replantear metodologías y producir propuestas políticas desde las organizaciones populares como es el Plan de Vida.

Las prácticas pedagógicas de formación política, al tener la distinción de internas y externas, han permitido a las plataformas sociales proyectar y generar métodos de trabajo para agenciar articulaciones y unificar criterios para la incidencia política en los territorios, lo cual posibilita la construcción de tejido social y la ampliación de los procesos de base. A la vez, a nivel interno las prácticas implementadas han fortalecido el proceso de formación de cuadros (líderes y dirigentes), evidenciándose en la cualificación de integrantes que hace unos años

⁸ Alfonso Torres, autor de varios escritos al respecto, la ubica como una técnica central de la sistematización de experiencias, aunque su origen esté en la etnografía.

pertenecían a procesos de base y en la actualidad se encargan de dirigir escenarios y producir política para el movimiento.

La formación política ha dotado de capacidades y herramientas a los militantes de las plataformas sociales para comprender las relaciones del territorio (ambientales, sociales, políticas, productivas, etc.), desarrollar experiencias y producir política para el movimiento. En este aspecto, el Sistema de Formación Regional se posiciona como una herramienta de gran ayuda para el movimiento que permite dinamizar los espacios de formación política y la concreción de propuestas en un programa político común denominado Plan de Vida.

La articulación y el encuentro de las diferentes organizaciones sociales en el centro oriente colombiano ha posicionado nuevas formas de agrupación, permitiendo al MPMSPCOC conformarse y aunar fuerzas para construir proyectos políticos como es el Plan de Vida que, aunque es una propuesta en construcción cuenta con la participación del sector popular y propende por transformar la realidad iniciando por los contextos locales, para así proyectar cambios en el país.

Si bien, la construcción de propuestas que logren una fuerte incidencia en los marcos institucionales y rompan con estructuras ya establecidas requiere de la participación de muchos más sujetos, colectividades y organizaciones, la experiencia que adelanta el MPMSPCOC evidencia la estrecha relación entre la formación política, los procesos pedagógicos y el empoderamiento y la cualificación de líderes. Demostrando una vez más que el poder desde las bases se ejerce cuando se recrea el conocimiento y el análisis crítico de la realidad. De esta manera, se idean otras formas de ejercer la ciudadanía, proponiendo este último como un concepto que involucra mucho más que el ejercicio participativo, ya que desde los sectores populares y su sentido de pertenencia y defensa del territorio se configuran nuevas relaciones que inciden en la manera en que se ejerce la política en los distintos niveles de la sociedad.

El Plan de vida regional es una propuesta política compleja que requiere de un proceso sistemático de trabajo organizativo y de una lucha de largo aliento. Por ello, las plataformas sociales tienen el reto de construir y dinamizar escenarios de encuentro, discusión, movilización y formación política para construir un modelo de ciudad y sociedad que incluya a todos los sectores sociales. De modo que es necesaria la generación de nuevas propuestas y experiencias que aporten desde los ámbitos educativos, culturales, político y productivo, siendo este último de gran importancia para los integrantes de las plataformas sociales.

Referencias bibliográficas

Bautista, A., et al. (2011). Sistematización de la Experiencia de Educación para Jóvenes y Adultos -ITEDRIS- Desde un Contexto Rural, en el Departamento de Boyacá. *Universidad Pedagógica Nacional – CINDE*. Recuperado de: [Http://Fundacionitedris.Co/Wp-Content/Uploads/2013/07/Sistematizacion-Propuesta-Itedris-10-A%C3%91os-Educando-A-Boyaca.Pdf](http://Fundacionitedris.Co/Wp-Content/Uploads/2013/07/Sistematizacion-Propuesta-Itedris-10-A%C3%91os-Educando-A-Boyaca.Pdf)

- Bickel, A. (2006). La Sistematización Participativa Para Descubrir los Sentidos y Aprender de Nuestras Experiencias. *La Piragua*. No. 23. Panamá: CEAAL. Recuperado de: <http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>
- Carballo, M. (2011). *Mujeres líderes en el Movimiento Sin Tierra. Ceará-Brasil*. (Tesis de doctorado en Antropología Social y Cultural). Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra, Cataluña.
- CEME - Centro de Estudios Miguel Enriquez (1974). *Notas sobre la formación de los cuadros*. Comisión Nacional de Formación Política. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.cedema.org/uploads/NOTAS%20SOBRE%20LA%20FORMACION%20DE%20LOS%20CUADROS.pdf>
- Cendales, L., Torres, A. (2006). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. *La Piragua*. No. 23. Panamá: CEAAL. Recuperado de: <http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>
- Dussán, M. (2004) *Modelo Pedagógico de las Experiencias de Educación Popular de la Universidad Surcolombiana, Colombia*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5282/madc1de1.pdf?sequence=1>
- Fundación Social Proyectos Sociales Directivos. (2010). *Los planes de vida, una misión compartida del desarrollo: sistematización de una experiencia de gestión participativa del desarrollo con énfasis de vida en el Corredor Oriental del municipio de Pasto, Nariño*. Colombia: Opciones Gráficas Editores Ltda.
- Gramsci, A. (1970). *Introducción a la Filosofía de la Praxis*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- Jara, O. (2006). Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano, una aproximación histórica. *La Piragua*. No. 23. Panamá: CEAAL. Recuperado de: <http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>
- Lombardi, F. (s.f). *Gramsci. Ideas pedagógicas*. Editorial Pílas Editores. Traducción: María A. Martí.
- Morocho, V. (2011). *Proyecto de escuela regional de formación política de líderes Sierra sur para la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras del Ecuador* (Tesis de Pregrado). Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/1304>

- Organización Indígena de Antioquia, (2008). *Resistencia y Vida, Reflexiones para la construcción de los Planes de Vida zonales y locales de los Pueblos Indígenas de Antioquia*. Medellín, Colombia: ISBN 978-958-97.
- Ruiz, L. (2001). La sistematización de Prácticas. Liceo Nacional Marco Fidel Suarez. Recuperado de: www.oei.es/equidad/liceo.PD
- Sistema de Formación Regional, (2015). Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia. Módulo de Dirigentes.
- Socorro, M. (2001). *El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra en el marco de la educación liberadora* (Tesis de Doctorado). Universidad de Valladolid, Valladolid. Recuperado de: www.cervantesvirtual.com.
- Tejerina, B. (2005). Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. *Revista crítica de Ciencias sociales*. N° 72. Recuperado de: <https://rccs.revues.org/982>
- Torres, A. (1996). *Sistematización como investigación interpretativa crítica: entre la teoría y la práctica*. Seminario Internacional sobre Sistematización y Producción de Conocimiento para la Acción. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.alboan.org/archivos/536.pdf>
- Torres, A. (1997). *Movimientos sociales y organización popular*. Bogotá, Colombia: Editorial, UNAD.
- Torres, A. (2007). *Identidad política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá*. Colección de Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Torres, A. (s.f.). Estrategias Pedagógicas de la Educación Popular, Programa de Formación de Formadores en Educación Popular
- Vasconcelos, M. (2001). *El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra en el marco de la educación liberadora*. (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid. Recuperado de: http://www.archivochile.com/tesis/02_tms/02tms0004.pdf
- Villegas, V. (2008). El plan de vida: un arma de doble filo. El caso Caño Mochuelo. *Revista Etnias & política*. Recuperado de: <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/etnias9WEB.pdf>